



Las reglas del juego, postcapitalismo, beneficio # renta

Pedro Marín Cots

Abril 2024

Las reglas del juego, postcapitalismo, beneficio # renta

“los hombres prácticos, que se creen exentos por completo de cualquier influencia intelectual, son generalmente esclavos de algún economista difunto. Los maniáticos de la autoridad, que oyen voces en el aire, destilan su frenesí inspirados en algún mal escritor académico de algunos años atrás”

John Maynard Keynes (Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero)

Sipnosis

La desregulación económica que siguió a las tres décadas clásicas del estado del bienestar después de la segunda guerra mundial no solo ha aumentado la desigualdad de rentas hasta un extremo nunca alcanzado, sino que con los grandes fondos financieros y con las nuevas empresas tecnológicas el propio modelo capitalista esta evolucionando. Por una parte, el concepto básico del mercado, el beneficio, esta decayendo ante el resurgimiento de la renta, que era un principio del feudalismo. Por otra parte, las ganancias de las grandes tecnológicas también tienden a derivarse de la renta, al tiempo que constituyen con sus conductas extractivas de información personal un nivel de negocio y poder nunca adquirido en la historia humana. Los principios en que se basa la nueva economía, la libertad de mercado entendida de forma errónea y banal, así como la ética de la codicia como objetivo de vida, rompen no solo con el contrato social que hemos conocido, sino que amenazan a los fundamentos democráticos.

Abstract

The economic deregulation that followed the three classic decades of the welfare state after the Second World War has not only increased income inequality to an extreme never reached, but with large financial funds and new technological companies the model itself capitalist is evolving. On the one hand, the basic concept of the market, profit, is declining in the face of the resurgence of rent, which was a principle of feudalism. On the other hand, the profits of big technology companies also tend to be derived from income, while at the same time they constitute with their behaviors extracting personal information a level of business and power never acquired in human history. The principles on which the new economy is based, market freedom understood in an erroneous and banal way, as well as the ethics of greed as a goal of life, break not only with the social contract that we have known, but also threaten the foundations democratic.

Las decisiones políticas, a menudo influenciadas por los poderes hegemónicos de la economía y las finanzas, tienen una importancia decisiva en la organización de nuestras formas de vida, en sus niveles de calidad y en los sentimientos afectivos de agrado, confort, tranquilidad o seguridad que podemos percibir, o bien de forma contraria de incertidumbre, estrés, angustia, inhospitalidad o peligro. Durante décadas el contrato social heredado de Rousseau¹ y plasmado en el estado del bienestar guió de forma muy razonable a la sociedad occidental.

El acceso a un trabajo aceptable en el que una persona pueda realizarse con un sueldo razonable, vivir en una vivienda de propiedad o alquiler cuyo coste no supere una quinta parte de los ingresos habituales, tener acceso a infraestructuras y servicios cercanos, o disfrutar de vacaciones periódicas eran algunas de las metas que el estado del bienestar se propuso después de la segunda guerra mundial, y estaban basadas en decisiones políticas tomadas por la potencia económica hegemónica, Estados Unidos, primero a través del New Deal para salir de la depresión iniciada en 1929, y después con la economía de guerra que llevo las directrices del gobierno americano a las empresas sobre qué tipo de armamento y que cantidades producir para acabar ganando la guerra y la supremacía mundial en 1945.

No deja de ser relevante como en el país capitalista más relevante, las autoridades políticas encabezadas por el presidente Roosevelt emplearan primero políticas de gasto hasta entonces desconocidas para animar la economía y recuperar el enorme nivel de desempleo, y poco después con la entrada en la guerra a partir de Perth Harbour, se impulsará una economía centralizada de guerra de alto nivel tecnológico y productivo que debió ser la envidia del Gosplan soviético.

En la economía de guerra no existe el mercado, porque el gobierno fija las cantidades y los precios, pero si se tuvo la habilidad y la destreza en hacerlo de manera que las grandes y medianas empresas envueltas en el desafío tuviesen sus suficientes ganancias, al tiempo que los procesos tecnológicos de innovación en la fabricación de nuevas armas, les darían después de la guerra una ventaja competitiva y de productividad sobre el resto del planeta. Ya no fabricando tanques o aviones, que también, sino productos de consumo doméstico base de la economía del bienestar.

El colosal esfuerzo militar y económico de Estados Unidos fue básico para ganar la guerra, directamente con sus tropas o a través de las enormes ayudas facilitadas al ejército soviético, pero lo que es destacable de cara a este documento es la actitud política en conseguir un objetivo, aunque se tengan que utilizar medios no habituales que nieguen la clásica economía de mercado

¹ Rousseau, Jean-Jacques (2012): El Contrato Social. Taurus. Original de 1762

durante un periodo. Y que al mismo tiempo modifiquen sustancialmente la política fiscal para contribuir al esfuerzo anticrisis primero y bélico después. Es necesario recordar que el tipo impositivo marginal del impuesto sobre la renta fue del 98% en 1944.²

Las decisiones políticas incluso han llegado a producir históricamente cambios en la estructura económica y social, primero en occidente y luego en el resto del planeta. El ejemplo al que me refiero es nada menos del cambio de una estructura feudal a una capitalista producida por la privatización masiva de las tierras comunales en el Reino Unido que empezó a finales del siglo XVIII, conocida como cercamientos (enclosures), que supuso la expulsión de millones de campesinos de las tierras que antes cultivaban y su posterior conversión en trabajadores asalariados.

Fue un proceso que se tomó su tiempo, pero que cambió la manera de generar y obtener riqueza, modificándose esta de la renta de la tierra al beneficio empresarial. Todavía durante muchas décadas, y después veremos su recuperada vigencia actual, la renta de la tierra concepto vinculado al sistema feudal, siguió teniendo un gran protagonismo en la economía. De hecho, cuando Marx y Engels escriben el Manifiesto Comunista en 1948, el término capitalista era todavía poco frecuente para designar al nuevo modo de producción, y las rentas de origen feudal eran todavía preponderantes en aquellos años.

Con nuestra perspectiva de casi 180 años es fácil ver la evolución de la historia, pero en aquellos años analizar en profundidad un modo de producción novedoso era realmente una tarea complicada, como lo es hoy en día ver la evolución del capitalismo contemporáneo financiero y rentista.

No sería hasta finales del siglo XIX cuando la estructura capitalista se hace hegemónica en el Reino Unido primero y en el resto de occidente después. Pero es curioso observar desde nuestra óptica actual que cuando Marx publica *El Capital* en 1965, poca gente, sus antecesores Adam Smith, David Ricardo, Stuart Mill y los contados empresarios implicados en la innovación histórica debían ser conocedores de los pormenores del capitalismo, del significado de ideas como mercado, beneficio, plusvalía, trabajo asalariado, etc.

² Londoño Vélez, Juliana (2014) Foco Económico: <https://dev.focoeconomico.org/2014/09/09/la-guerra-y-la-progresividad-del-impuesto-de-renta-en-el-siglo-xx/>

“La Segunda Guerra Mundial cambió radicalmente esta concepción limitada del impuesto de renta y transformó drásticamente el clima político tributario en los Estados Unidos. En paralelo a otros países, Estados Unidos estableció un sistema de retención en la fuente en medio de la Guerra, eliminando así las demoras en los pagos y mejorando la receptividad del impuesto a la necesidad de aumentar los ingresos públicos durante la guerra. La progresividad se mantuvo como un pilar de la administración de Roosevelt: la tasa marginal superior se subió a 88% y luego un extraordinario 94% en 1944. Además, la Guerra aumentó la proporción de estadounidenses contribuyendo al impuesto de renta, haciendo que el impuesto pasara de ser un impuesto de élite a ser un impuesto de las masas, con más del 80% de estadounidenses declarando renta en 1944. Para ello, la administración de Roosevelt se apoyó en una serie de técnicas propagandistas para convencer a los estadounidenses de la legitimidad de su carga impositiva.”

Ver también Piketty, Thomas (2014) *El Capital del Siglo XXI*.

El fin de la era de Bretton Woods en 1971 cuando se rompe el patrón oro, y las divisas nacionales dejan de tener una convertibilidad fija con el dólar como moneda base del sistema económico internacional, es algo más que una fecha o una decisión del entonces presidente Nixon, que a partir de ese momento y roto el corse que había permanecido estable casi 30 años, inicia políticas de desregulación económica y financiera, que continuaría Carter y sobre todo Regan.

El creciente déficit comercial norteamericano al que la guerra de Vietnam no era ajeno, pero también un cierto agotamiento del sistema económico del bienestar al que en pocos años se le iba a sumar la crisis petrolífera. En lugar de realizar reajustes en un modelo que había funcionado de manera muy aceptable para la mayoría de la población occidental, se fue optando por la vuelta a un patrón que había mostrado sus formas convulsas en la recesión de 1929.

La escuela austriaca de Ludwig von Mises y su entonces discípulo Friedrich Hayek (que curiosamente recibiría el premio Nobel de Economía en 1974, dos años antes que su discípulo Milton Friedman – lo que muestra el comienzo de una nueva época) que había vivido en un segundo plano frente a las dominantes políticas keynesianas aplicadas antes y después de la segunda guerra mundial, vieron su oportunidad que habían estado labrando durante tantos años, y desde ámbitos universitarios apoyados por grandes empresas e instituciones financieras se fueron abriendo paso en principio en defensa de la llamada primero economía neoclásica, como ellos la denominaban, y que finalmente sería más conocida como neoliberalismo.

Mises y Hayek compartían un sentido místico y ascético de la vida, y no les importo esperar muchos años para que sus teorías calaran en las universidades y la clase política. “Mises actuaba como si tuviera la certeza de que algún día sus teorías serían aceptadas. Dictaba sus clases como si estuviese hablando para el futuro. No se doblegaba en lo más mínimo ante la impopularidad de sus ideas. Habitualmente reflejaba un gesto de cordialidad y de firmeza que lo hacía parecer inmune al vacío que muchos le hacían y a la ridiculización que otros pretendían hacer de sus teorías”.³

Como veremos las teorías de la escuela austriaca, puestas en cuestión por la predominantes políticas económicas keynesianas, aguardarían con gran paciencia su momento mientras se introducían en universidades norteamericanas y eran respaldadas primero por las grandes corporaciones contrarias a las regulaciones de mercado, luego por los gobiernos, y finalmente por la última hola de postcapitalismo rentista o financiero, pero defensor al tiempo de la codicia como ética y la libertad de mercado, aunque contraste con lo que conocemos por democracia.

³ Morillo Ventué, Juan (2012): crítica al positivismo de Milton Friedman desde la praxeología de Ludwig von Mises.

https://www.google.com/search?q=objektivistas+contra+milton+friedman&oq=objektivistas+contra+milton+friedman&gs_lcrp=EgZjaHJvbWUyBggAEEUYOTIHCAEQIRigATIHCAlQIRigAdIBCTeZND5ajBqNKgCCLCAQ&sourceid=chrome&ie=UTF-8#ip=1

Keynes no solo no estaba de acuerdo con la consideración del mercado de Mises, sino que no consideraba razonada, además de un tópico común, su teoría de que “el crecimiento del ahorro individual ocasionara una baja en el precio de los bienes de consumo y otra mayor en los bienes de producción”. Keynes considera que “como resultado de confundir la eficiencia marginal del capital con la tasa de interés, Mises y sus discípulos han obtenido sus conclusiones precisamente al revés”.⁴

Hayek, que pudo vivir en primera persona, murió en 1992, las oscilaciones sociales y económicas del siglo XX, posiblemente más que un economista era un filósofo político cuya defensa de la libertad del mercado tiene un cierto aire místico que fue ampliamente aprovechado por los grandes intereses financieros en su beneficio propio. Su contraste entre democracia e impuestos progresivos es justificada como algo no natural, recurriendo a una corta frase de Stuart Mill que definía la progresividad como un “solapado hurto”.⁵

Como posteriormente muchos de sus seguidores señalaron como apoyo a las políticas neoliberales, la imposición progresiva no tiene por qué suponer ingresos totales mayores que una imposición provisional. Hayek, señalaba que “parece probable (aunque nadie pueda asegurarlo) que, bajo tal sistema los ingresos que se obtienen son menores que la reducción de renta real que origina”.⁶ El paréntesis donde señala que nadie puede asegurarlo contradice sus siempre meticulosos análisis, ya que hay muchos estudios académicos y tablas estadísticas que ya muestran las diferencias recaudatorias en una imposición progresiva, no proporcional.

Además, no siempre se trata de obtener un ingreso tributario, sino de utilizar un instrumento redistributivo de la renta, como el propio Hayek cita de Marx y Engels en las propuestas de ambos de 1848 sobre “la necesidad de un fuerte impuesto sobre la renta de tipo progresivo”.⁷

El filósofo austriaco continuaba sobre el impuesto progresivo señalando que “supone adoptar medidas discriminatorias contra los ricos, sin criterio objetivo que permita determinar la onerosidad de las correspondientes normas”.⁸

La cuestión clave que quiero señalar en este documento es precisamente la filosofía que trasciende de un libro al mismo tiempo tan exhaustivo y tan carente de realidad, que, aunque a veces la cita, pasa por encima de ella como si fuese un obstáculo molesto. La equiparación de libertad, nada menos “fundamentos” de lo que considera democracia tiene paralelismos con otras publicaciones

⁴ J.M. Keynes. Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero. 1936. Fondo de Cultura Económica. 1995. Pág. 173

⁵ Hayek, Friedrich (1959): Los fundamentos de la libertad. Unión Editorial. Madrid. Edición de 2008. Pág. 411. La traducción literal del inglés “La constitución de la libertad” quizá hubiese sido más adecuada por el sentido filosófico del libro.

⁶ Ibid. Pág. 416

⁷ Max, Karl; Engels Federich (1948): El Manifiesto Comunista.

⁸ Ibid. Pág. 418

suyas también grandilocuentes como “Camino de servidumbre”⁹ o “La fatal arrogancia”¹⁰.

En este último, subtulado “sobre los errores del socialismo” su último libro, y ya consciente de la desregularización económica que se estaba produciendo, a la pregunta de Jesús Huerta de Soto, catedrático de economía política de la Universidad Rey Juan Carlos, que recoge en el prólogo del libro sobre si considera un futuro cercano con una economía tipo anarco capitalismo, el ya anciano Hayek le responde que no se encontraba en disposición de facilitar ninguna respuesta categórica al respecto, y que hasta ahora no había en la historia una organización social sin estado. “El proceso evolutivo de desarrollo social aún no se ha había detenido y era imposible conocer hoy si en el futuro el estado habría de desaparecer, convirtiéndose en una triste y oscura reliquia histórica, o si, por el contrario, habría de subsistir como estado mínimo de poder estrictamente limitado (descartando la existencia a largo plazo del estado intervencionista o del socialismo real, dada la imposibilidad teórica de ambos modelos)”

También a su heredero de final del siglo XX Milton Friedman le gustaba entremezclar esas palabras un tanto pomposas y retóricas como en “Capitalismo y libertad”. Aunque de personalidades muy distintas, Hayek era sobrio, místico y un gran estudioso vinculado a la Viena de entre guerras, Friedman provenía de una familia de inmigrantes (si mis padres no hubiesen venido a Estados Unidos, viviría ahora en la Unión Soviética, decía en “mi evolución como economista”¹¹) del Europa del Este. Señala que el nivel de vida de sus padres, como el de tantos inmigrantes, no se situaba por encima del umbral de la pobreza.

“Capitalismo y Libertad” es un libro breve y no especialmente académico, parece escrito para el gran público a modo de mostrar sus opiniones sobre diferentes temas en los que la prioridad es la libertad económica, incluso diferenciada de la vinculada a la democracia, lo que no le creo una buena imagen política sobre todo a raíz de su viaje en marzo de 1975 a Chile y su reunión con el dictador Pinochet. Estas actitudes y sus declaraciones acerca de la responsabilidad de Salvador Allende en el final del proceso democrático le distanciaron de una parte importante de economistas occidentales.¹²

Como Hayek y otros neoclásicos, puntualiza las excelencias de un mercado perfecto donde la oferta y demanda concurren de forma voluntaria e informada para lograr la mayor eficiencia en la asignación de recursos. Esa idea está muy bien salvo que ese tipo de mercado nunca ha existido, y menos en los tiempos

⁹ Donde identifica socialismo con totalitarismo, pero al mismo tiempo previene con las actitudes dogmáticas a favor del *laissez faire*, mostrando que la intervención del estado siempre es necesaria “pero la planificación y la competencia sólo pueden combinarse cuando se planifica para la competencia, no contra ella”. Hayek, Friedrich (2011): camino de servidumbre. Alianza Editorial. Madrid. Original de 1944.

¹⁰ Hayek, Friedrich (2015): La fatal arrogancia. Los errores del socialismo. Unión Editorial. Madrid. Primera edición en 1988.

¹¹ Conferencia del 21 de marzo de 1985 recogida en la edición de la Fundación ICO de Capitalismo y Libertad, Ensayos de política monetaria.

¹² El mundo que Milton Friedman no pudo olvidar. Leonidas Montes, 12 de mayo de 2020: <https://revistasantiago.cl/historia/el-viaje-que-milton-friedman-no-pudo-olvidar/>

en los que Friedman vivió del nacimiento de la tecnoestructura y los oligopolios de las grandes corporaciones de las que antes hablaba Galbraith.

Reconocía sin embargo que para que el mercado funcione hacen falta muchas condiciones previas, como por ejemplo “que las empresas y los individuos que conforman la oferta y la demanda del mercado realmente privados y no tengan un poder contractual excesivo respecto a los demás” o “que cada uno de ellos sea libre de entrar o no en una determinada transacción, de forma que esta sea plena y efectivamente voluntaria”¹³. Es evidente que esa situación no se corresponde con el mercado actual, y menos como ahora veremos con la actividad de los grandes fondos financieros y las compañías tecnológicas.

A diferencia del respeto y consideración que establece Hayek con la gran variedad de filósofos o economistas que estudia, incluido el propio Marx, Friedman trata de rebatir las ideas del socialdemócrata alemán de una forma extraña. En el capítulo dedicado a la distribución de la renta, niega que los trabajadores estén explotados porque no recogen la plusvalía de su trabajo, y atribuye al reformador británico John Ruskin la frase “a cada uno según su necesidad, de cada uno según su capacidad”¹⁴, cuando el enunciado es justamente al revés y no es de Ruskin, si no del propio Marx.¹⁵

Emplea así mismos silogismos lingüísticos para partiendo de significados de Marx, considerar los contrarios como en un juego de palabras, como si se tratara de un charlatán, sin ningún sentido empírico.¹⁶

Sin embargo, a Friedman, quien lo iba a decir, le salieron contestaciones a sus políticas más comedidas a favor de la intervención estatal en las crisis económicas, siendo acusado incluso de traidor por los “objetivistas” herederos de la escritora e ideóloga rusa Ayn Rand, conocida además por ser la autora de “El Manantial” que tendría gran éxito en su versión de cine de 1949 dirigida por King Vidor, con Gary Cooper y Patricia Neal de principales actores.

Los objetivistas consideran que el capitalismo puro cumple los requisitos morales de buscar el mejor interés de cada persona, siendo el egoísmo una virtud y la humildad un vicio. Un poco como Milton Friedman el funcionamiento del objetivismo es a través de axiomas y neologismos simples pero sencillos como la ética del interés propio y la despreocupación por los derechos colectivos. En sus últimos años Friedman fue acusado de traidor por los objetivistas, al considerarlo un “autor tibio en la defensa del mercado”.¹⁷

Su éxito ha sido evidente en las últimas décadas, la desregulación financiera que iniciaron a gran escala Reagan en Estados Unidos y Thatcher en el Reino Unido se fue extendiendo en mayor o menor grado a Europa donde los partidos

¹³ Ramón Escolano en la presentación de Capitalismo y Libertad en la edición de la Fundación ICO en 2012.

¹⁴ Friedman, Milton (2012), capitalismo y Libertad. Fundación ICO. Madrid. Pág. 166.

¹⁵ Marx, Karl (1975): Crítica al Programa de Gotha. Ciudad donde se celebró el congreso del partido socialdemócrata alemán.

¹⁶ Ibid Friedman. Pag 166.

¹⁷ Presentación de Román Escolano de Capitalismo y Libertad. Fundación ICO. 2012

socialdemócratas no solo no trataron de evitar el desmantelamiento del estado del bienestar, sino que contribuyeron a ello de buena gana, siendo el caso español uno de los más destacados. La pérdida de influencia de los sindicatos o su simple desmantelamiento, y el aumento exponencial de la desigualdad en rentas entre la clase dirigente y el resto de la población fueron dos de las consecuencias más evidentes¹⁸

Curiosamente, un relevante responsable del New Deal keynesiano, Paul Volker, que acabaría como responsable de la Reserva Federal norteamericana señaló en 1978 que “una desintegración controlada de la economía mundial es un objeto legítimo para los años ochenta”, lo que no está claro si es una postura de converso o una actitud cínica e hipócrita.¹⁹

Sin embargo, el extremar la intervención del estado en la economía, la virginidad irreal de los mercados de bienes y servicios o la lucha despiadada contra los sindicatos de trabajadores que en algunos casos fueron aplastados (recordando situaciones similares de extorsión a mediados del siglo XIX en Inglaterra o a comienzos del siglo XX por sicarios a sueldo de grandes corporaciones en Estados Unidos), los teóricos neoliberales se alejaban sobremanera de los clásicos a quienes decían representar.

Adam Smith o David Ricardo²⁰ nunca tuvieron esa visión extremista de la nula intervención estatal, y aconsejaban intervenir el mercado cuando no funcionase de forma correcta. Smith a menudo se muestra crítico e incluso sarcástico con los empresarios “los patronos a veces entran en reuniones particulares para hundir los salarios, pero siempre lo hacen con el máximo silencio y secreto...nuestros comerciantes e industriales se quejan mucho de los efectos perjudiciales de los altos salarios, porque suben los precios y por ello restringen la venta de sus bienes en el país y en el exterior. Nada dicen de los efectos dañinos de los beneficios elevados. Guardan silencio sobre las consecuencias perniciosas de sus propias ganancias. Solo protestan ante las consecuencias de las ganancias de otros”.²¹

Sobre la necesidad de mantener una economía equilibrada entre los habitantes de un territorio, vale la pena rescatar una frase poco conocida de pionero escocés: “Ninguna sociedad puede ser floreciente y feliz si la mayor parte de sus miembros es pobre y miserable”.²² Como se puede fácilmente apreciar su

¹⁸ Harvey, David (2005): Breve historia del neoliberalismo. Akal. Madrid

¹⁹ El 9 de noviembre de 1978, el también miembro de la Comisión Trilateral Paul Volcker y presidente de la Reserva Federal entre 1979 y 1987, en una conferencia pronunciada en la Universidad de Warwick, en Inglaterra. “Esta es también la ideología que ha dado forma a la «Terapia de Choque» de Milton Friedman. En la época de la Administración de Jimmy Carter, la mayoría del gobierno estaba siendo dirigido por miembros de la Comisión Trilateral”. PIA (Periodismo Internacional Alternativo), <https://noticiaspia.com/esta-dispuesto-japon-a-cortarse-el-cuello-en-sacrificio-por-el-giro-de-ee-uu-hacia-asia/>

²⁰ El creador de los conceptos de valor de uso y valor de cambio fue un importante empresario especialista en comercio exterior, diputado durante muchos años e impulsor de legislaciones liberales. Su libro “Principios de economía política y tributación” (1817) es un texto fundamental de la economía.

²¹ Smith, Adam (1994): La riqueza de las naciones. Alianza editorial. Original de 1.776. Pág. 151.

²² Ibid. Pág. 126

“relato” es ciertamente diferente de la escuela austriaca que daría origen al neoliberalismo.

Karl Polanyi en su clásico “la Gran Transformación” señalaba la necesidad de la regulación del mercado unida a sus aspectos sociales. El teórico y por el profesor de las Universidades de Oxford y Londres, y luego de Columbia ha adquirido en la actualidad un valor extra como forma de pensamiento al mostrar en sus escritos de 1957 que en realidad los mercados autorregulados de los que presume el neoliberalismo nunca han funcionado, mostrando sus deficiencias internas y las consecuencias externas en el aumento de la desigualdad de la población.

Como señala el premio Nobel de economía Joseph Stiglitz en el prólogo a la nueva edición de la Gran Transformación²³ Polanyi explica “la interrelación entre las ideologías y los intereses particulares al relevar cómo la ideología del libre mercado fue concebida para servir los nuevos intereses industriales, así como que esos intereses la utilizaron selectivamente al convocar la intervención del gobierno cuando necesitaban alcanzar los suyos propios”.

Aparte de declaraciones interesadas con el objetivo de enmascarar la ideología y los intereses vinculados a ella²⁴, no existe constancia académica o empírica de que los mercados por su funcionamiento habitual obtengan resultados de eficiencia y de redistribución equitativa, y si tenemos ejemplos caóticos de lo que ha supuesto la implantación de un supuesto mercado autorregulado. El caso de Rusia es significativo porque posiblemente es la experiencia más dolorosa que se ha conocido en mucho tiempo. En lugar de planificar un cambio tranquilo, por fases, para adaptar la economía soviética centralizada a la occidental, se optó por una solución de choque como si de la noche a la mañana se pudiese reconvertir una economía tan enorme. Ni siquiera fueron capaces de realizar una NEP inversa como la que inició Lenin en 2021.

Los resultados fueron catastróficos para la inmensa mayoría de la población rusa, la economía se desplomó y se redujo a la mitad de lo que suponía en 1991, y el nivel de pobreza alcanzó a la mitad de la población. Al mismo tiempo la privatización de las gigantescas empresas, entre ellas destacaban las energéticas, favoreció en situaciones constantes de corrupción a antiguos miembros del aparato comunista transmutados en oligarcas multimillonarios, siguiendo el modelo euroasiático de sátrapa que ya señaló Rudolf Bahro en su crítica al socialismo real de 1977.²⁵

Las promesas de una rápida prosperidad fueron dolorosamente crueles, pero esa situación no pareció importar demasiado a al FMI y al resto de impulsores neoliberales de las medidas. Y ahí es donde Karl Polanyi ponía el énfasis de su trabajo: no solo el mercado es incapaz de autorregularse, sino que a menudo las

²³ Polanyi, Karl (2021): La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo. Fondo de cultura económico. México.

²⁴ Larry Fink presidente de BlackRock defendía el capitalismo como solución a la pobreza. El responsable de la primera gestora mundial de fondos señala que la prosperidad exige “un mercado de capitales robusto”. EL País de 27 de marzo de 2024, artículo de David Fernández.

²⁵ Bahro, Rudolf (1977): La alternativa. Materiales. Barcelona.

consecuencias negativas gravitan sobre la población. En ese sentido Polanyi vinculaba al mercado con los resultados producidos a una mayor escala que la simple económica, incorporando la social. Si la población no se beneficia de los resultados del mercado, este se convierte en un instrumento fallido. De ahí la enorme importancia de que daba a la democracia y a la participación ciudadana en los procesos de toma de decisiones, destacando los tres instrumentos de integración económica: reciprocidad, redistribución e intercambio.²⁶

En sentido contrario las políticas neoliberales fueron puestos en entredicho en los países emergentes asiáticos, sobre todo a partir de la gran recesión de Tailandia a finales de los años noventa, precisamente por seguir a pies juntillas las políticas del FMI. En ese sentido hay que destacar a Singapur donde las políticas de intervención del estado, regulando los mercados y los sectores estratégicos han sido fundamentales en el posicionamiento tecnológico, del transporte y las telecomunicaciones como estrategias de crecimiento.²⁷

John Kenneth Galbraith en su conocido “el nuevo estado industrial”²⁸ alerta contra el crecimiento desmesurado de las grandes multinacionales que, con un poder hasta entonces desconocido, puedan ser ajenas a las legislaciones nacionales o internacionales. No se si fue un visionario, pero cincuenta años antes estaba describiendo lo que iba a pasar con los grandes fondos de inversión y las grandes tecnológicas, pero con un poder que dejaba muy empequeñecidas a las entonces colosales General Motors o Standard Oil, “la tesis central de mi concepción es que en la moderna sociedad industrial el poder se encuentra en las grandes organizaciones productivas, en las grandes sociedades anónimas. Lejos de estar sólida y resignadamente subordinadas al mercado -como sostiene la tesis neoclásica-, esas grandes sociedades fijan los precios y van acomodando cada vez más ampliamente el consumidor a las necesidades de las grandes organizaciones. Obtienen, además, del estado todas las restantes intervenciones que hacen falta para asegurar que el medio en que se desarrollan sus operaciones será estable y favorable”.²⁹

Las empresas que constituyen lo que Galbraith denomina tecnoestructura tienen tres características que podemos observar hoy en día en los grandes fondos de inversión y en las gigantescas tecnológicas. Por un lado, la elusión del mercado como elemento vital de equilibrio de oferta y demanda (controla el precio y el producto como un vendedor único o monopolio), la convivencia de los gobiernos para reforzar situaciones de autorregulación, y finalmente el gran poder que supone el tamaño alcanzado y su carácter ajeno a las leyes terrenales.

²⁶ Un párrafo muy conocido de “la gran transformación” muestra la idea que Polanyi tenía de la autorregulación del mercado: “semejante institución no podría haber existido en ninguna época sin aniquilar la sustancia humana y natural de la sociedad; habría destruido físicamente al hombre y transformado su ambiente natural en un páramo. Inevitablemente, la sociedad adoptó providencias para protegerse, pero cualquiera de esas medidas dañaba el mercado autorregulado, desorganizaba la vida industrial y, así, ponía en peligro la sociedad en otro sentido”.

²⁷ Arreola Pompa, Verónica (2018): Singapur, reflexiones sobre su desarrollo. http://pueaa.unam.mx/uploads/publicaciones/pdf/Arreola_Veronica_2.pdf

²⁸ Galbraith, John Kenneth (1967): El nuevo estado industrial. Ediciones Ariel. Quinta edición corregida de 1972 y traducida por Manuel Sacristán.

²⁹ Ibid. Pág. 13

Galbraith que durante la segunda guerra mundial fue responsable de la oficina de control de precios, fue asesor del presidente John Kennedy, y convencido partidario de la regulación del mercado y la economía o dicho de otra manera de la intervención estratégica del estado. Estimaba que en 1969 el 23% de la actividad económica norteamericana correspondía a los diferentes niveles del estado frente al 8% que representaba en 1929.

Galbraith consideraba cuestión de fe eclesiástica y hasta de situaciones sobrenaturales la confianza en un mercado incapaz de autorregularse (él siempre considero la regulación de la demanda agregada a través de gasto público).³⁰

En el tono sarcástico coincide con John Maynard Keynes, quien señalo en una ocasión: “los hombres prácticos, que se creen exentos por completo de cualquier influencia intelectual, son generalmente esclavos de algún economista difunto. Los maniáticos de la autoridad, que oyen voces en el aire, destilan su frenesí inspirados en algún mal escritor académico de algunos años atrás”³¹.

Mariana Mazzucato sostiene siguiendo a Peter Evans³², que “los mercados no son el resultado de la toma individual de decisiones, sino de cómo se regula cada agente creador de valor, incluido el propio gobierno. En ese sentido, los mercados están “integrados” en reglas, normas y contratos que afectan al comportamiento organizativo, las interacciones y los diseños institucionales. Así el gobierno no puede limitarse a corregir los mercados de forma reactiva, sino que, para producir los resultados que la sociedad necesita, debe participar de manera explícita en su conformación. Puede y debe guiar la dirección de la economía, servir como “inversor de primer recurso” y asumir riesgos. Puede y debe conformar los mercados para que cumplan un propósito”³³.

James Bradford DeLong, exsecretario adjunto del Tesoro de Estados Unidos, también de manera sarcástica ironizaba ante el “dogma neoliberal con la actitud santurróna y convencida del creyente que recita el catecismo: el mercado me lo da, el mercado me lo quita: alabado sea el nombre del mercado”.³⁴

En el haber del neoliberalismo cabe situar la gran recesión de 2008, crisis netamente financiera donde los juegos de compra, recompra, partición de hipotecas y creación de numerosas figuras financieras prácticamente irrastreables se parecía más a un juego de la ruleta que a un escenario responsable como parece que debían ser las instituciones financieras y los bancos centrales.

³⁰ Ibid. Pág. 408

³¹ Ibid. J.M. Keynes. Pág. 337

³² Peter B. Evans (1995): Embedded autonomy: states and industrial transformation. Princeton University Press.

³³ Mariana Mazzucato. Misión Economía. 2022. Taurus.

³⁴ EL PAIS 21 de mayo de 2023. Laboratorio de ideas. James Bradford DeLong es profesor de economía en la Universidad de Berkeley e investigador asociado en la Oficina nacional de Investigaciones Económicas de los Estados Unidos (NBER).

En 2002 los ingresos totales del conjunto de países eran aproximadamente de 50 billones de dólares. En ese año los activos financieros suponían un valor de 70 billones de dólares. En 2007 en las vísperas de la recesión los ingresos totales habían aumentado a 75 millones de dólares un 33% en cinco años, pero el valor de los activos financieros suponía 750 billones de dólares finanzas lo que suponía un aumento mayor del mil por ciento. Tan disparatada inflación financiera fue el motivo de la explosión de la inmensa burbuja financiera en 2008.³⁵

La crisis económica de 2008 supuso que los estados y sus bancos centrales abrieran el grifo para rescatar a las entidades financieras que estaban a punto de colapsar, así como a las empresas que les solicitaban crédito que entonces estaba a niveles cercanos a cero. Esta actitud contrastaba con la retirada de ayudas o subvenciones a la mayoría de la población que engrosaba el desempleo de una manera muy acelerada.

Como suele ocurrir en las crisis, unos, la gran mayoría, no solo no gana nada, sino que pierden mucho de lo que tenían, y a otros les suponen aprovechar la oportunidad de hacerse más ricos. La actitud de socializar las pérdidas de las grandes entidades financieras en estado de coma no guardaba ninguna relación con los principios neoliberales de libre mercado, pero elite económica no estaba dispuesta a sumirse en una gran crisis que podría haber arrastrado al conjunto del sistema a una borrosa incertidumbre.

Es posible que los bancos centrales y el FMI obrasen de forma correcta para evitar el colapso financiero, pero también los es que los desembolsos realizados por los estados podían haberse vinculado a recuperar las participaciones públicas en la banca que occidente tenía hasta los años ochenta, y de esa manera haber iniciado el restablecimiento de instrumentos financieros públicos menos proclives a los juegos de casino.

La mano tendida precisamente a los causantes del desastre económico que se extendería y sería todavía palpable más allá de la pandemia de 2020, contraste de manera brutal con los grandes recortes producidos a la creciente población vulnerable. Aquí si se emplearon las técnicas neoliberales de “sauve qui peut, (la vie)” lo que supuso durísimas condiciones de vida para un número importante de los ciudadanos.

Incluso se produjeron intervenciones en países en problemas económicos como Grecia y España de una dureza inusitada y que evidenciaban las limitaciones democráticas de los dictados de la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional, instituciones ninguna de las cuales esta elegida democráticamente. En el caso extremos de Grecia con un gobierno izquierdista que pretendía resolver la crisis de manera alternativa a la Troika, la respuesta de las instituciones fue una mezcla de golpe de estado blanco y de una intervención fulgurante de la antigua Wehrmacht.

³⁵ Varoufakis, Yanis (2023): Tecno-feudalismo, el sigiloso sucesor del capitalismo. Deusto.

Por tanto, una de las consecuencias de la implantación de las políticas neoliberales en contraste con la anterior política keynesiana, es no solo la socialización de pérdidas en los casos de crisis económica y financiera, y el desarrollo de políticas de austeridad contra la mayoría de la población, sino también un socavamiento de las estructuras sindicales cuando no su persecución, o la recuperación del trabajo a destajo, por horas o en función de las necesidades del propietarios, obviando los derechos alcanzados por los trabajadores durante desde la primera guerra mundial.³⁶

El resentimiento de las estructuras democráticas es una consecuencia directa, así como la precarización de las relaciones laborales. Como luego veremos a nivel urbano en Málaga, la disminución de los niveles democráticos y de participación ciudadana también se ha resentido en los últimos años con el desembarco sin freno de las políticas neoliberales, que en algunos casos han supuesto presiones intolerables a los vecinos opuestos a determinados proyectos inmobiliarios.

Un nuevo tipo de empresas

Tres compañías norteamericanas, BlackRock³⁷, Vanguard y State Street, gestoras de activos y fondos de inversión por un total de 22 billones de euros, el equivalente a toda la renta nacional de Estados Unidos o la de la Unión Europea, Reino Unido, Australia, Canadá y Suiza juntas³⁸, se aprovecharon de estas circunstancias de financiación barata para expandir sus negocios a niveles nunca conocidos. Estas tres gigantes con múltiples ramificaciones e inversiones en otras grandes empresas, incluidas las grandes tecnológicas, extraen su riqueza de la renta de sus inversiones y transacciones, una gran parte de ellas inmobiliarias. Por tanto, estamos hablando de un concepto no básicamente capitalista, la renta, en lugar del beneficio que es el concepto clásico del capitalismo o de la economía clásica de mercado.

Walmart sin embargo es una empresa de grandes almacenes fundada en 1962 y que durante muchos años realizó el negocio tradicional de vender a bajo coste productor de hogar, colchones, decoración, muebles, ferretería, jardinería, etc. Pero gracias a los cambios tecnológicos introducidos que incluyó la compra de un propio satélite tiene un conocimiento casi exacto sino de las necesidades, si de los gustos y expectativas de sus usuarios y emplea tanta capacidad para organizar su gigantesca labor logística entre los miles de almacenes que dispone para distribuir sus productos con rapidez y precisión, como para sustraer la información de sus usuarios e implementarla. Ciertamente con la capacidad de predicción actual de Walmart o Amazon los planes quinquenales soviéticos

³⁶ En este sentido ya Marx señalaba que “el pago a destajo se convierte, en este sentido, en fuente abundantísima de descuentos salariales y fulleries capitalistas, que por otra parte es la forma de salario más adecuado al modo de producción capitalista”. El Capital (1867), capítulo 20.

³⁷ BlackRock alcanza los 10,5 billones de dólares en activos, EL PAÍS de 13 de abril de 2024. El fondo es la primera inversora en la bolsa española con 4.728 millones de dólares.

³⁸ Los 22 billones de dólares en acciones y derivados suponen el 57,8% del total de acciones de la bolsa de Nueva York que suma 38 billones de dólares. Según la Boston University Law Review las tres grandes empresas podrían llegar a controlar el 40% de los votos de los accionistas en Estados Unidos. Ibid. Varoufakis, Yanis (2023).

hubiesen sido un éxito, aunque ambos modelos ignoren básicamente el mercado como lugar de encuentro de la oferta y la demanda de bienes y servicios.

La economía global, desde aquella fecha de 1971 en que se desarbolo Bretton Woods, primero en pequeñas dosis, y después de manera acelerada, se ha ido desplazando de los beneficios empresariales como leif motiv del capitalismo clásico a las rentas financieras e inmobiliarias que era un concepto de la sociedad feudal, no del capitalismo.

Ello plantea cuestiones de actualidad sobre la evolución de la economía creada por el neoliberalismo y que baraja formas de aumentar la riqueza basadas en diversas formas de renta y no del beneficio clásico, lo que sin duda haría entristecer a Adam Smith.³⁹

La derivación neoliberal que algunos denominan capitalismo rentista, postcapitalismo o incluso tecnofeudalismo tiene como glosario la sustitución de la renta por el beneficio como fuerza motriz de nuestro sistema económico.

Las nuevas empresas tecnológicas y las grandes compañías financieras están impulsando un gigantesco negocio en el que las rentas financieras como motor económico suponen un nivel nunca alcanzado en nuestra historia. Ciertamente para llegar a esta situación era necesaria una desregulación no solo financiera, si no de los hábitos de apropiación de recursos que solo la voluntad política podía llegar a hacer realidad.

En los veinte últimos años se ha producido una situación sin precedentes en la economía mundial donde las nuevas empresas financieras y tecnológicas han desplazado en valoración a las clásicas General Electric, Exxon-Mobil o Coca Cola. En General Motors como ejemplo de multinacional clásica los sueldos y salarios suponían el 80% de los ingresos de las compañías. En las grandes tecnológicas los trabajadores obtienen menos del uno por ciento de los ingresos de las empresas.⁴⁰

Como se puede apreciar en el cuadro comparativo de algunas de las empresas con mayor capitalización del mundo, los primeros puestos y a una distancia abismal de las empresas clásica de automoción figuran las tecnológicas creadas en menos de los últimos 50 años, y algunas ya en el siglo XXI.

³⁹ Solo BlackRock “en el mercado español tiene activos por un valor superior a los 24.000 millones de euros, lo que representa casi el 4% la capitalización de las compañías del índice Ibex 35. Está presente en 19 de las 35 compañías del selectivo bursátil y destaca su peso en el sector energético. Figura como propietaria del 5,39% del capital de Iberdrola —solo por detrás de Qatar Investmen Authority con un 8,69%—, del 5,42% de Enagás, del 4,99% de Redeia y posee el 5,47% de las acciones de la petrolera Repsol. Sus tentáculos se expanden además por bancos, constructoras e infraestructuras de la Bolsa española”. EL PAIS de 27 de febrero de 2024 en una noticia de Luis Aparicio.

⁴⁰ Ibid. Varoufakis, Yanis (2023). La razón de esta situación según el antiguo ministro de economía griego es que “la mano asalariada solo realiza una fracción del trabajo del que dependen las grandes tecnológicas. La mayor parte la realizan miles de millones de personas de forma gratuita”, refiriéndose a los usuarios.

Principales empresas por capitalización bursátil

Nº	Empresa	Fundación	Capitalización	Campo
1	Apple Inc.	1976	3.010.702	Tecnología
2	Microsft Corp.	1975	2.789.179	Tecnología
3	Aramco	1988	2.132.800	Petrolera
4	Alphabet Inc.	2015	1.761.588	Tecnología
5	Amazon	1994	1.585.034	Tecnología
6	Nvidia Corp.	1993	1.223.193	Tecnología
7	Meta	2004	920.833	Tecnología
8	Tesla Motors	2003	804.839	Automoción
9	Berkshire Hathaway	1839	779.440	Finanzas
10	Eli Lilly	1876	551.405	Salud
11	Visa Inc.	1970	536.952	Finanzas
12	Broadcom	1961	525.446	Tecnología
14	JP Morgan	1799	492.339	Finanzas
17	Walmart	1962	424.215	Consumo
18	Louis Vuitton	1854	406.413	Consumo
19	Exxon Mobile	1999	401.378	Petrolera
29	Toyota	1937	295.292	Automoción
32	Alibaba	1999	264.000	Tecnología
36	Pfizer	1849	230.000	Salud
39	Coca Cola	1892	254.001	Consumo
49	Nike	1964	190.000	Consumo
51	Walt Disney	1923	183.000	Consumo
97	Inditex	1985	134.071	Consumo

Fuente: Bloomberg y pwc.com

Es curioso el contraste entre Tesla con una capitalización de 804.000 dólares, aunque tiene unos ingresos de 86,03 millones de dólares al año, y Toyota que ingresa 270,49 millones de dólares pero tiene una capitalización muy inferior de 295.000 dólares.

Las históricas General Motors y Ford no superan los 53.000 dólares de capitalización, pero producen el doble de ingresos que Tesla, lo que no deja de resultar sorprendente, al igual que Tesla duplique en capitalización a Volkswagen, Mercedes Benz, BMW, Ford y General Motors juntas. ¿Cual es la racionalidad del capital financiero para explicar esta situación?

Empresa	Capitalización	Ingresos
Tesla	804.839	86.030
Volkswagen	67.440	293.470
Mercedes Benz	109.890	158.780
BMW	21.090	154.200
Ford	52.770	165.060
General Motors	52.350	160.740

Fuente: Bloomberg y las propias compañías

No dispongo de los datos de empleo de la industria automovilística, pero seguramente el conjunto de las compañías de automoción clásicas mantienen un importante nivel de trabajo, al igual que del valor añadido que representan sus ingresos, lo que es un importante indicador para el bienestar de las sociedades donde están implantadas. En España las personas empleadas en el sector del automóvil suponían 591.600 empleos en 2023 de acuerdo con la EPA.

Volviendo a la importancia de la desregulación de los mercados financieros, es necesario recalcar que no hubiese supuesto el nivel actual de rentas económicas sin la entrega gratuita del primer internet de carácter público a la actividad comercial privada. Es necesario recordar en este sentido que internet o red interconectada, y posteriormente la world wide web (www o simplemente la web) eran propiedad del gobierno de Estados Unidos y que tuvo en su inicio como objetivo la necesidad de mantener niveles óptimos de comunicación como consecuencia de la guerra fría y la amenaza nuclear.

En 1969 se produce la primera conexión de “redes interconectadas” entre las universidades de UCLA y Stanford y durante años como red pública fue utilizada por sectores gubernamentales, académicos y científicos, estando expresamente prohibido su uso privado y comercial. Sin embargo, en 1993 durante el mandato de Bill Clinton se levanta la prohibición de uso comercial de internet y se realizan los protocolos necesarios para un modelo de internet no gubernamental que permitiese la integración de sectores privados.

Como ya conocemos ahora, treinta años después, internet ha sido una de las principales transformaciones tecnológicas del sistema económico capitalista o capitalista derivado en rentista o en mixto, y ha derivado en la mayor concentración de poder económico que ha conocido nuestra historia, hasta tal punto que la masa crítica que tienen las grandes tecnológicas ha alcanzado un tamaño tan colosal que prácticamente supera la capacidad de intervención de los gobiernos, pese a los actuales movimientos de la Comisión Europea⁴¹ y el gobierno federal norteamericano de acusación de actividades antimonopolio.⁴²

⁴¹ Publico del 14 de septiembre de 2022: El Tribunal General de la Unión Europea ha confirmado este miércoles la multa récord que la Comisión Europea impuso a Google en 2018 por obligar a instalar su motor de búsqueda y su navegador en los dispositivos Android. El importe definitivo de la sanción ha sido reducido de los 4.340 millones de euros iniciales a 4.125 millones.

El Economista del 27 de mayo de 2023: Meta, Google y Amazon, las grandes tecnológicas estadounidenses, acumulan desde 2021 multas de 3.440 millones de euros en la Unión Europea por vulnerar el Reglamento General de Protección de Datos (RGPD), que entró en vigor en mayo de 2016.

⁴² [elDiario.es de 21 de marzo de 2024](https://www.eldiario.es/tecnologia/eeuu-demanda-apple-monopolio-cierra-cerco-grandes-tecnologicas_1_11232788.html). EEUU demanda a Apple por monopolio y cierra el cerco a sus grandes tecnológicas: La Fiscalía de EEUU y 16 fiscales generales estatales se unen para llevar a los tribunales a la multinacional por las restricciones de sus iPhone, que provocan sobrecostes a consumidores y el resto del sector: https://www.eldiario.es/tecnologia/eeuu-demanda-apple-monopolio-cierra-cerco-grandes-tecnologicas_1_11232788.html

[elDiario.es de 28 de octubre de 2023](https://www.eldiario.es/tecnologia/pueblo-vs-grandes-tecnologicas-claves-macrodemandas-eeuu-meta-amazon-google_1_10635445.html). El Pueblo vs. grandes tecnológicas: claves de las macrodemandas de EEUU contra Meta, Amazon y Google. El Gobierno de EEUU, los fiscales generales estatales y los reguladores de competencia se lanzan a por sus multinacionales tecnológicas en casos que podrían marcar el futuro de Internet: https://www.eldiario.es/tecnologia/pueblo-vs-grandes-tecnologicas-claves-macrodemandas-eeuu-meta-amazon-google_1_10635445.html

Curiosamente, la acumulación de multas por miles de millones de euros no afecta de la misma manera a los consumidores. Posiblemente si se tratase de Coca Cola o de Carrefour la población tendría una mayor preocupación por los productos que adquiriese de estas multinacionales, más relacionados con la alimentación y la salud. Pero la vulneración de privacidad o de protección de datos no parece importar tanto.

De la misma manera, las autoridades, el empresariado y la prensa local, por no decir una gran parte de la población de Málaga, acogen con los brazos abiertos al más puro estilo “Bienvenido Mister Marshall” a una sucursal de Google especializada en ciberseguridad que tienen la intención de crear 600 empleos de alta cualificación. Nadie sin embargo se cuestiona el trabajo de captación de datos personales en lo que algunos llaman alegalidad⁴³ de las compañías tecnológicas.

Esta situación de desregulación admitida por el gobierno norteamericano supuso la cesión de un espacio público para un viaje sin retorno recordó las leyes parlamentarias de los cercamientos o *enclosures* de finales del siglo XVIII que pusieron termino al uso de los terrenos comunales por los campesinos y el paso de la economía feudal a la capitalista. ¿Porque no se mantuvo un internet público y no comercial? O en todo caso, ¿Porque no se regularon las características extractivas de información privada que han sido el canal principal de conocimiento de las tecnológicas de cada uno de nosotros para crear su colosal negocio?

Posiblemente la respuesta sea como en otras ocasiones la misma, por los intereses de las grandes corporaciones en mantener la hegemonía económica y por tanto política. Roto el paraguas del estado del bienestar y aumentadas las desigualdades económicas desde los años ochenta, el estancamiento de las rentas comparativas de los trabajadores occidentales es una realidad, así como el aumento de su precariedad y el acceso a bienes como la vivienda o el derecho a un trabajo estable y aceptablemente remunerado.

Ahora que ya es demasiado tarde se inician largos procesos antimonopolio, o se propone crear una nueva internet pública y gratuita, cuando eso ya lo teníamos al comienzo de este proceso.⁴⁴

⁴³ La RAE define alegal como algo no regulado ni prohibido. Las tecnológicas al innovar cuestiones que todavía no han sido reguladas por las leyes, a veces se considera que actúan entre la línea de lo legal y lo ilegal, lo que consideramos alegal. Aunque como hemos visto en algunas ocasiones han sido multadas con grandes cantidades por haber sobrepasado las líneas legales.

⁴⁴ SCI AM, Helen Jay, 22 de marzo de 2024: We Need a Public Service Internet to Free Us from Big Tech’s Grasp. “Necesitamos un servicio público de Internet que nos libere del control de las grandes tecnologías. Los modelos de negocio de las grandes empresas tecnológicas basados en las ganancias están dañando la democracia. Deberíamos recurrir a la tradición de los medios públicos para ayudarnos a encontrar alternativas.”

“Las “grandes tecnologías” (también conocidas como Google, Facebook, Apple, Microsoft) ahora superan en su poder bruto a los notorios fideicomisos de la Edad Dorada (*se refiere a la época de gran crecimiento después de la guerra de secesión americana entre 1870 y 1890*). Gran parte está en manos de algunos de los hombres más ricos del mundo. Comparten no sólo un vasto

La afinidad electiva

Mirando hacia atrás nos puede recorrer una sensación de vértigo de la rapidez en que se ha desregulado el mercado, no solo el financiero desde los años ochenta y noventa, sino las cuestiones de privacidad de datos en la era digital de las grandes tecnológicas.

En los primeros años dos mil cuando comienza el gran salto que Shoshana Zuboff denomina el capitalismo de vigilancia, las tecnológicas hacían un gran esfuerzo dialéctico y financiero por justificar sus políticas de apropiación con la excusa de la libertad de expresión y de comercio. Incluso en su conducta altanera llegaban a despreciar la lentitud de la administración pública frente a la rapidez de sus movimientos, señalando incluso que la democracia tenía sus límites como si “ellos” estuviesen por encima del bien y del mal. Esta postura de codicia tecnócrata esta muy influenciada por el antiguo darwinismo social de Herbert Spencer y por la escuela austriaca de economía simbolizada por Hayek.

Como si se tratara de leyes naturales en las que los líderes por mandato divino deciden las maneras más óptimas de organización social y de distribución de bienes y servicios, mientras la población “llana” asiste silenciosa a esta demostración de conocimiento y saber. De aquí a la teoría del super hombre no hay mucha distancia, al mismo tiempo que hacia la democracia y lo que representa de igualdad de los ciudadanos.

Pero no solo con la arrogancia y el egocentrismo se ganan mercados y se obtiene la hegemonía comercial, la complejidad de los procesos requiere actuaciones en varios frentes. El riesgo de que los estados aprueben nuevas leyes reguladoras de las grandes empresas tecnológicas sigue actuando como una espada de Damocles sobre sus intereses y de ahí la necesidad de seducir de formas diferentes a los gobernantes y a la propia población para enmascarar su actividad.

alcance e influencia, sino también una sed común de obtener el máximo beneficio, en detrimento del interés público.”

“Hemos visto los resultados, ahora demasiado familiares, en todo, desde una crisis generalizada de salud mental de los adolescentes hasta una mayor polarización política. Críticos como Shoshana Zuboff, Tim Wu y Siva Vaidhyanathan, así como el testimonio de octubre de la denunciante de Facebook, Frances Haugen, sobre las formas en que el liderazgo de Facebook priorizó repetidamente las ganancias sobre las decisiones de seguridad, se han centrado en la relación directa entre el rapaz modelo de negocio de búsqueda de ganancias de las grandes tecnologías y los posteriores daños ciudadanos y personales. Para ellos, lejos de ser incidentes aislados de fallos y juicios erróneos, el daño causado por las plataformas digitales (que van desde la ansiedad hasta el extremismo, la pérdida de privacidad y la desinformación) es evidencia de que funciona como un sistema de ganancias maligno. Es la consecuencia natural de la forma en que funcionan ahora las empresas digitales, donde alientan a los usuarios de la plataforma a permanecer el mayor tiempo posible en sus sitios para monetizar su atención. Fundamentalmente, hay evidencia de que el contenido divisivo, emocional y potencialmente dañino atrae la atención en línea y, por lo tanto, las empresas no sólo no están incentivadas a eliminar contenido dañino, sino que en realidad están incentivadas a promoverlo, independientemente de las ramificaciones. El politólogo Francis Fukuyama amplía las implicaciones democráticas de esto, argumentando en el Journal of Democracy que “no sorprende que se haya culpado a estas plataformas de propagar teorías de conspiración, calumnias y otras formas tóxicas de contenido viral: esto es lo que vende”.”

Una de las actuaciones más sorprendentes que inicio Google, seguida después por muchas otras empresas, fue la creación de varios tipos de acción, la de tipo A que era la ordinaria con derecho a un voto, la acción B que poseía la cúpula de la empresa que tenía derecho a diez votos, y la acción de tipo C, que cobraba los mismos rendimientos económicos que las otras, pero que no tenía derecho a voto.

De nuevo es curioso que los reguladores económicos no dijeran nada de esta sorprendente división en los derechos de los accionistas, pero lo cierto es que más allá del rendimiento que otorguen las acciones, lo que se trataba de lograr era el mantenimiento del poder ejecutivo, aunque se diera el caso matemático de no tener la mayoría de las acciones.

La sintonía bien financiada con los gobiernos, universidades o grupos de presión ha sido otra de las características de las acciones de las grandes compañías. El sociólogo Max Weber lo denominaba “afinidad efectiva”⁴⁵. Aunque su origen proviene de la química en la disposición de elementos a juntarse o dicho de otra manera más actual a unir esfuerzos⁴⁶. Weber⁴⁷ lo sintetizo en la vinculación que se produjo entre la ética protestante “vivir para trabajar” y el capitalismo inicial, sistema económico detestado sin embargo por la ética católica en sus comienzos.

La afinidad efectiva se ha dado en numerosas ocasiones en la historia y en esos procesos de ayuda mutua o de convergencia los esfuerzos tienen a veces su recompensa. A veces los llamamos en la actualidad colaboración público-privada, aunque no suele quedar claro los beneficios que supone para la población, siendo indiscutibles los obtenidos por la parte privada de la entente.

El gobierno norteamericano fue de los primeros en contemplar las posibilidades que los análisis de datos de Google y después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 con más interés todavía. En los siguientes años las colaboraciones entre Google y la administración norteamericana se fueron intensificando, de manera que las agencias de información del gobierno adaptaron sistemas y tecnologías de la tecnológica para extraer el excedente conductual de formas de vida y patrones o hábitos de las personas. Los efectos del atentado terrorista y la lucha por prevenir nuevas acciones supusieron un punto de encuentro, una afinidad efectiva, que entre otras cuestiones dejo de lado las investigaciones que la Comisión Federal de Comercio (FTC) estaba realizando para aprobar legislaciones reguladoras de la privacidad en la red.⁴⁸

⁴⁵ Herbert Howe, Richard (1978): Max Weber's Elective Affinities: Sociology within the Bounds of Pure reason. American Journal of Sociology. Vol. 84, sep. 1978. University of Chicago Press.

⁴⁶ Michael Löwy en Redención y Utopía señala que el término “attactionis electivae” aparece por primera vez en el químico sueco Torbern Berman que diferencia la palabra afinidad por la más correcta de atracción para mostrar situaciones físicas, y como veremos también comportamientos humanos.

⁴⁷ Weber, Max (1998): La ética protestante y el espíritu del capitalismo. Akal

⁴⁸ Privacy Online: Fair Information Practices in the Electronic Marketplace: A Federal Trade Commission Report to Congress. Mayo 2000: <https://www.ftc.gov/reports/privacy-online-fair-information-practices-electronic-marketplace-federal-trade-commission-report>

La vinculación y apoyo financiero a las universidades, principalmente a las de elite por su visibilidad, ha sido otra de las piezas fundamentales ya no solo de la afinidad electiva, sino de la propagación de la política neoliberal como justificante de la desregulación financiera y de las políticas de privacidad en internet.

En un impresionante trabajo, Jodi Short, analizo 1.400 artículos legales sobre propuestas de regulación comercial y financiera entre 1980 y 2005. Las críticas a las regulaciones no obedecían a su costo, ni a su ineficacia como mucha gente hubiese pensado, sino “que expresaban una ansiedad profundamente arraigada sobre la naturaleza fundamentalmente coercitiva de la administración pública”.⁴⁹

La profesora de San Francisco mostraba el gran desacuerdo y oposición del empresariado norteamericano con las políticas del New Deal y de los efectos nocivos de la intervención del estado en la economía y de sus niveles autoritarios. Sin explicaciones empíricas, la economía regulada había funcionado muy aceptablemente durante tres décadas, lo que se traslucía era una ideología inculcada como una religión que cree a ciencia cierta en la autorregulación que como hemos visto se fue imponiendo desde finales del siglo XX y principios del XXI.

La privacidad personal y los hábitos conductuales como fuente de negocio

Apple y Google fueron las primeras empresas que dieron un salto astronómico aprovechando internet y sus infinitas posibilidades. La empresa de mayor cotización bursátil en la actualidad fundada a finales de los años setenta siempre había tenido a gala unas características de uso técnico y de diseño ciertamente diferenciadas, pero no destacaba especialmente por su competitividad económica, Steve Jobs su creador junto al ingeniero Steve Wozniak, fue incluso despedido por el consejo de administración durante unos años hasta su retorno. La combinación inicial de un sofisticado iPod como lector de música y la creación de una red musical, iTunes, fueron el comienzo en 2001 del crecimiento acelerado de Apple. Nescape ya ofrecía música gratuita en la red, pero los problemas con los derechos de propiedad fueron una fuente de conflictos para esta compañía pionera. Apple tuvo la idea de llegar a acuerdos con la industria musical para evitar conflictos legales y a cambio de una comisión del 30% a las grandes compañías puso a disposición de quien pagara el universo de la música popular.

El negocio era mixto, un lector físico, el iPod, que se compraba a un precio no precisamente asequible (399 dólares) y que formaba parte de un modelo de negocio convencional, y la música de iTunes Store, que ahora lo vemos habitual y rutinario en otras muchas plataformas, pero que en aquella época era realmente insólito, pudiéndose acoplar además al sistema de ordenadores Windows que eran entonces, y ahora, la mayoría de los demandados por los ciudadanos.

⁴⁹ Short, Jodi (2012): The Paranoid Style in Regulatory Reform. 63 Hastings College of the Law J 633. UC Law San Francisco.

El golpe maestro de Apple vino poco después con el lanzamiento en 2007 del iPhone que sumaba a las características del iPod las de un sofisticado teléfono móvil, similar a un pequeño ordenador.⁵⁰

El iPhone fue el producto básico de Apple hasta hoy en día para ser líder del sector tecnológico mundial, y seguía combinando un producto físico de elevado precio frente a la competencia, con servicios en red construidos en gran medida por desarrolladores independientes a los que la tecnológica paga una cantidad. Como veremos con Google, las formas internas de funcionamiento de estas compañías no son nada transparentes. No solo por motivos de competencia como en otros sectores clásicos de la industria, sino a niveles extremos de confidencialidad.

Quizá las famosas acusaciones y pleitos en el inicio de la explotación de los ordenadores personales, y quien sustrajo a quien la idea del sistema operativo con ventanas y un interfaz gráfico accionable mediante ratón, cuestión que implicó a unos iniciáticos Apple y Microsoft, aunque posiblemente la idea original fuera de Xerox⁵¹, pusieran en guardia a las empresas posteriores sobre la necesidad de acorazar los mensajes al exterior. O también posiblemente el temor a que la opinión pública conociese la labor extractiva gratuita que las compañías hacían de los gustos personales de las personas que operaban con un ordenador.

Google, a diferencia de Apple no tenía dispositivos móviles, ni ordenadores para vender con lo cual sus inicios fueron titubeantes hasta que descubrieron lo que sería su nicho de mercado, el excedente conductual que amplió el sentido de un buscador clásico que no reparaba en quienes hacían consultas y que tipo de consultas eran.

Al decidir almacenar y procesar toda la información que recibían de los usuarios, sin reparar en sus consecuencias legales o morales, comenzaron a analizar con algoritmos los componentes de los gustos y los deseos de los usuarios con el fin de realizar campañas publicitarias muy ajustadas, casi al gusto personal de cada uno. Shoshana Zuboff, socióloga y profesora en la Harvard Business School “señala que la nueva Google hizo caso omiso de las iniciales reivindicaciones de libre determinación individual y no reconoció ningún límite previo a lo que podía encontrar y quedarse, Replanteo la situación como si lo único que le importara fuera el oportunismo tecnológico y el poder unilateral. Esta Google es la superpotencia que impone sus propios valores y persigue sus propios fines anteponiéndolos a (y pasando por encima de) los contratos sociales que sí vinculan a otros.”⁵²

El rastreo de la información a través de los conocidos cookies y otras herramientas analíticas de algoritmos e inteligencia artificial son los elementos básicos para descifrar y ordenar los gustos y deseos de la población que

⁵⁰ Sin embargo, pese a sus virtudes tecnológicas carecía de un sonido de alta definición. El nivel de mp3, y luego mp4 era menor que un CD (16 bits/44,1 kHz). Hoy en día el nivel musical puede llegar en Apple Music hasta 24 bits/192 kHz equivalente a alta definición de audio.

⁵¹ Isaacson, Walter: Steve Jobs, la biografía (2013). Debate

⁵² Zuboff, Shoshana: La era del capitalismo de la vigilancia (2020). Paidós.

previamente han sido almacenados. Aunque el gobierno de Bill Clinton, que permitió la privatización de internet, prohibió en 2000 los cookies en las redes del gobierno federal en una aparente marcha atrás parcial, la industria comercial y del marketing no estaba por esa labor.

Zuboff hace una reflexión comparativa muy interesante con el industrial Henry Ford a comienzos del siglo XX cuando comienza a ensamblar en cadena el Ford T y lo populariza como el coche de una época. “Ford tenía muy clara esa cuestión: la producción en masa empieza a partir de la percepción de una necesidad pública. Las intervenciones de Google, por el contrario, destruyeron las reciprocidades incluidas en su contrato social original con sus usuarios. En esa nueva configuración de su actividad comercial, los usuarios dejaron de ser fines en sí mismos para convertirse, más bien en medios para los fines de los otros.”

La profesora de Harvard concluye de manera muy gráfica: “Pero una cosa fue hacer proselitismo de los logros alcanzados en el terreno de la producción, como hizo Ford, y otra cosa, bien distinta, habría sido presumir de la intensificación continua de unos procesos ocultos dirigidos a la extracción de datos conductuales e información personal. Lo último que Google quería era revelar los secretos de cómo había reescrito sus propias reglas y había terminado convirtiéndose en esclava del imperativo extractivo. El excedente conductual era un elemento necesario para mantener el flujo de ingresos, así que era preciso preservar el secreto en tono a la acumulación sostenida de dicho excedente.”

Un camino similar siguió Facebook, que inicialmente era una simple red social, y luego se transformó en una empresa extractiva de datos personales y se convirtió en un gigante de la publicidad. Incluso a diferencia de Google que tenía que utilizar simulaciones informáticas para conocer los deseos y gustos de sus usuarios para poder vender la información, Facebook tenía los datos de sus usuarios directamente, fotos incluidas.

George Orwell mostró que “los eufemismos se emplean en la política, en la guerra y en las negociaciones como instrumentos que logran que las mentiras suenen a verdad y los asesinatos parezcan algo respetables”.⁵³ Era así hace 100 años y lo sigue siendo en la actualidad con las políticas extractivas de información, o con la política general y los diferentes tratamientos dados a la guerra de Ucrania y a la de Gaza.

Una de las características más señaladas de las nuevas grandes corporaciones tecnológicas es la rapidez con la que se han asentado en la economía mundial, en prácticamente diez años, de 2010 a 2020, la riqueza de Jeff Bezos y Elon Musk, cabezas de Amazon y el conglomerado de Tesla, Space X y X (antes Twitter), paso de menos de 10.000 millones de dólares a unos 200.000 millones de dólares cada uno.

⁵³ Orwell, George (2023): La corrupción del lenguaje. Ensayos sobre propaganda, mentira y política. Página Indómita que es una actualización de los muchos ensayos que realizó el escritor inglés. Y que también se pueden ver en la edición de 2017 El poder y la palabra: diez ensayos sobre el lenguaje, política y verdad. Debate.

Supieron aprovechar de manera diligente para sus intereses las oportunidades que se les fueron presentando: gobiernos negligentes con las regulaciones financieras y también digitales, la recesión de 2008 que les permitió financiarse a prácticamente coste cero, y una política de precios que en un principio fue inferior a los costes, pero para ellos el beneficio era irrelevante. Lo importante era extenderse de la mayor manera y acaparar mercados.

Otra característica reseñable es la apuesta que los nuevos líderes empresariales hacen de manera continua del libre comercio y del fomento de “las ideas de la libertad” y en la “necesidad de liberar mercados”, aunque lo hagan acompañados de políticos de extrema derecha.⁵⁴

Eric Schmidt y Jared Cohen los propietarios y directivos de Google también han defendido su versión de la libertad de expresión y de comercio, identificándolas con sus productos. Incluso han minimizado su necesaria vinculación con las normas administrativas y por tanto con el estado democrático, como si este les estorbara y ralentizara sus objetivos: “El mundo digital no está sujeto realmente a las leyes terrenales” ...⁵⁵

En el caso de Amazon, la pandemia fue su consagración, ya que el confinamiento reforzó a la empresa de manera colosal. El año de la pandemia facturó 44.000 millones de euros y no pagó nada en su sede de Irlanda en el impuesto de sociedades al no obtener beneficios. Sin embargo, esa política le hizo ser prácticamente un monopolio en la actualidad de la venta on line.

Algo similar le ocurrió a Tesla, que en pocos años superó en capitalización a los grandes dinosaurios de la industria automovilística. Con una indudable calidad técnica y tecnológica, similar en ese sentido a los productos Apple, los beneficios eran prácticamente nulos hace unos años, pero su capacidad de extensión hizo que los recuperara con creces posteriormente.

Amazon, al igual que Google inicialmente y Apple con la iTunes store (y después otros muchos), estudiaba con algoritmos y luego con inteligencia artificial las conductas de sus clientes. Con los debates que ya he señalado sobre la violación de la privacidad de las personas, el caso es que como ningún gobierno hizo nada, adquirieron a coste cero una gran cantidad de información sobre los hábitos de consumo de forma actualmente se puede satisfacer de manera inmediata las necesidades que la tecnología de datos ha elaborado de cualquier persona.

Amazon no fabrica nada, es intermediaria entre empresas, algunas grandes corporaciones industriales, a las que cobra un porcentaje por vender sus productos on line. ¿Estamos hablando de que la actividad motora de Amazon es la obtención de una renta o de un beneficio?

En el caso de Tesla, la permanente conexión on line de cada automóvil con la red hace imprescindible su dependencia para poder ser operativo. En ese

⁵⁴ Milei y Musk reafirman su sintonía y convocan “un gran acto” en favor de las ideas liberales. El País 13 de abril de 2014.

⁵⁵ Schimdt, Eric; Cohen, Jared (2014): El futuro digital. Anaya multimedia.

sentido recuerda más al iPod o al iPhone, Una parte física es adquirida por el comprador lo que supone la obtención de un beneficio al transformar unas materias primas, con independencia de que sea altísimo en relación al esfuerzo salarial para montarlas en países no desarrollados. Pero se trata en definitiva de un proceso netamente capitalista.

Sin embargo, la otra parte del negocio, la dependiente de la nube digital no tiene la apariencia de un producto capitalista, ya que lo que paga el cliente es una cantidad por usar unos servicios que están en la red como la música o las películas, pero que no acaban de ser propias como un CD o un DVD. No puedo pasar una película de Apple TV a un amigo como un DVD, y si me muero no tengo nada claro que mis hijos puedan heredar mi colección de películas cuyo coste es prácticamente el mismo que un dispositivo físico.

La ecuación clásica del capitalismo $D - M - D'$ donde $D' > D$ ya que el dinero se ha transformado en capital y la diferencia es el plusvalor, era diferente de la del sistema económico precedente, el feudalismo, donde con una mercancía se obtenía el dinero para comprar otra mercancía $M - D - M$ y donde el motor económico era la renta del suelo.

Evidentemente en los sistemas económicos conviven diferentes modelos. Ya señalé previamente que hasta los años finales del siglo XIX el nuevo capitalismo basado en el beneficio no era dominante en los países desarrollados respecto al volumen económico que representaban las rentas. Estas incluso han sobrevivido muy bien el paso de los años y tienen incluso una tributación más amable en los sistemas impositivos. En este sentido Keynes quizá características de futurólogo cuando considero “el aspecto rentista del capitalismo como una fase transitoria que desaparecerá tan pronto como haya cumplido su destino y con la desaparición del aspecto rentista sufrirán un cambio radical otras muchas cosas que hay en él.”⁵⁶

Bien es conocido, por otra parte, que un rentista de bienes inmobiliarios o mobiliarios tributa mucho menos que un trabajador ya sea autónomo o por cuenta ajena.

La cuestión actual en la que el capital de rentas de los grandes fondos y las grandes empresas tecnológicas que acumulan su riqueza de las rentas y no del beneficio, abre un debate sobre el momento económico en el que nos encontramos y como denominamos al híbrido donde el beneficio y la renta clásicos se alternan con las nuevas rentas tecnológicas.

Y con independencia de la denominación, como están afectando los nuevos modos de producción económica a la figura del estado, incapaz a menudo de enfrentarse a empresas de tamaño colosal, y como este inmenso poder acumulado en pocos años puede afectar a la democracia y a la capacidad de toma de decisiones de los gobiernos y al respeto a los derechos de los trabajadores y de la población en general.

⁵⁶ J.M. Keynes. Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero. 1936. Fondo de Cultura Económica. 1995. Pág. 331.